



Espacio rural e implicaciones territoriales de la acción estatal: identidad, persistencia y derechos campesinos en Malargüe, Argentina

Rural space and territorial consequences of Government action: Identity, persistency, and peasant rights in Malargüe, Argentina

Oscar Humberto Soto* y Edgars Martínez-Navarrete**

Recibido: 13/03/2020 • Aceptado: 21/04/2020
 Publicado: 30/06/2020

Resumen


El presente trabajo es un recorte teórico-histórico de una indagación más amplia en curso, cuyo objetivo es comprender las relaciones existentes entre las formas de vida comunitaria –campesinas e indígenas– en espacios periféricos y el desarrollo de las dinámicas estatales locales, nacionales y regionales que inciden en las configuraciones identitarias y territoriales. Se presenta parte del desarrollo investigativo con la intención de dar cuenta del predominio de la subsistencia rural de Malargüe (tanto campesina como indígena), sustentada en tipos de ganadería extensiva en zonas áridas, llevada a cabo por “puesteros/as”, en un territorio en el cual se evidencia la ineficacia estatal en el desarrollo de políticas públicas dirigidas al sector. Relatamos aquí la metodología, antecedentes y marco conceptual de nuestra tarea, para luego resaltar las notas principales respecto a la permanencia territorial del campesinado malargüino en sentido proporcional a la aplicación de políticas estandarizadas y deficientes, pese al auge discursivo en favor de la ruralidad local.


Palabras clave: campesinos; espacios rurales; indígenas; Malargüe; Mendoza; políticas públicas.

Abstract

The present work consists of a theoretical-historical outline of a broader ongoing investigation, whose objective is to understand the existing relations between forms of community life—peasant and indigenous in peripheral spaces and the development of local, national and regional state dynamics that affect identity and territorial configurations. This is part of the research development with the intention of giving an account of the predominance of Malargüe’s rural subsistence (both peasant and indigenous), based on extensive cattle raising in arid areas, carried out by “puesteros/as”, in a territory where the State’s inefficiency in the development of public policies aimed at the sector is evident. We report here the methodology, background, and conceptual framework of our work, to then highlight the main notes regarding the territorial permanence of the Malargüino peasantry in a sense proportional to the application of standardized and deficient policies, in spite of the discursive boom in favor of local rurality.

Keywords: peasants; rural areas; indigenous people; Malargüe; Mendoza; public policies.

* Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo, Argentina.
 sotooscarhumberto@gmail.com,  orcid.org/0000-0003-1059-3885

** Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Ciudad de México.
 edgarsmartinez@gmail.com,  orcid.org/0000-0002-2510-7627

Introducción

El presente texto constituye un conjunto de notas de trabajo en el territorio rural del sur de la provincia de Mendoza, más específicamente en el departamento de Malargüe. El objetivo del estudio realizado se enmarca en una investigación más amplia que busca, entre otras cosas, comprender cómo las familias campesinas e indígenas de los Andes áridos recrean modalidades de acción y prácticas productivas que reafirman su configuración identitaria, al tiempo que estructuran reclamos sobre derechos individuales y colectivos, cuya ausencia resulta problemática y persistente, toda vez que el desarrollo de sus reivindicaciones se pone en tensión y/o articulación con las formas primordiales del Estado y sus modos de ejercicio del poder. Sobre esta base, indagamos estrategias de acción campesinas e indígenas emergentes a partir de 2000 sobre las nuevas problemáticas y reclamos rurales postergados y el horizonte de políticas estatales que contribuyen o no a la ampliación de derechos y al bienestar del sector estudiado. En tal sentido, partimos de una estrategia metodológica de carácter mixto, en tanto combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas, reconociendo particularmente sobre estas últimas la apertura a un diseño de investigación emergente (Marshall y Rossman 1989), para lo cual se respetan etapas y procedimientos sobre la base de concepciones e ideas contenidas en un paradigma, y los supuestos implícitos o explícitos que constituyen el marco dentro del cual se construyen los objetivos de investigación y se lleva a cabo su diseño (Sautú 2000, 5). Adicionalmente, trabajamos sobre la recolección y análisis de información secundaria, así como en la producción de información de carácter primario.

Nuestra investigación ha sido estructurada en torno de tres niveles analíticos: primero, el macroeconómico estructural que versa sobre el tipo de relaciones de producción en las que se insertan las familias campesinas e indígenas y sus organizaciones sociopolíticas. Segundo, el macrosocial y político que remite a los marcos de la vinculación entre Estado y sociedad civil como forma primordial, lo que, como señalamos, se refiere a la tensión y/o articulaciones de las demandas por derechos campesinos e indígenas y los dispositivos de intervención estatal en términos generales. Y el tercer nivel analítico es el *ámbito de las estrategias de acción* (de subsistencia e intervención política) de familias y organizaciones campesinas e indígenas del sur de Mendoza.

Priorizar la revalorización de las prácticas, acciones, intervenciones y conocimientos que portan las comunidades campesinas e indígenas en relación con la interacción pública y sus estrategias de permanencia en el ámbito rural requiere identificar la unidad de análisis emergente con un grado mayor de abstracción. En nuestro caso, si bien tal grado analítico recae en el campesinado y pueblos indígenas, nos centraremos en las familias y organizaciones de puesteros e indígenas trashumantes, siendo estas las unidades de análisis de anclaje en la red de relaciones que configuran nuestra problemática. La obtención de datos estuvo

vinculada con el espectro espacial y temporal que hemos señalado, con la finalidad de dar cuenta de las ampliaciones y retracciones de derechos, así como de las configuraciones identitarias contemporáneas que sirvieron de base para nuestro objetivo de hacer visible la carencia de políticas públicas efectivas dirigidas al sector.

Cuadro 1. Esquema metodológico

Primer nivel: análisis de situación económica de las formas de lo agrario-rural en escala regional.
Segundo nivel: análisis normativo, jurídico y material sobre las dinámicas estatales, la acción heterónoma gubernamental y el conjunto de políticas públicas municipales, provinciales y nacionales.
Tercer nivel: análisis de las estrategias de subsistencia y los derechos campesinos e indígenas desde una metodología participante (en oposición a las perspectivas “participativas”), que surge del conocimiento “con-las-comunidades”, a partir de la problematización de su cotidianeidad (Ferreira de Faria 2017).

Elaboración propia.

Nuestros interrogantes

Entre los objetivos particulares que acompañaron nuestro trabajo, resalta la caracterización del conjunto de estrategias de permanencia en la tierra llevadas a cabo por familias campesinas e indígenas ubicadas en la zona rural de Malargüe, provincia de Mendoza, en el oeste argentino, en tanto modalidad de reafirmación identitaria y territorial. Partimos del interrogante central acerca de si persiste o no en Malargüe una marcada ausencia estatal y el correlato de una fragmentación en la aplicación de las políticas públicas orientadas al sector. Por ello, con la intención de analizar los dispositivos estatales que han operado y operan como instancias de violación y vulneración de los derechos campesinos e indígenas y sus territorios, optamos por dar cuenta de los principales reclamos de las familias y organizaciones campesinas e indígenas, en vistas de la efectivización y ampliación de sus derechos campesinos. En definitiva, sobre este marco teórico-conceptual, nos preguntamos ¿cuáles son las condiciones de producción actuales del campesinado que subsisten en las zonas rurales del sur de la provincia de Mendoza? Y ¿cuál ha sido la vinculación político-territorial que ha prevalecido en el proceso de interacción con el Estado y sus formas primordiales?

Cuadro 2. Esquema de investigación general

Conceptos / objetivos específicos (como contribución al objetivo general)	Actividades	Descripción	Fuentes
1. Identificación de estrategias de acción de permanencia en el ámbito rural	Análisis de información secundaria: bibliografía sobre situación rural en Malargüe, estudios y dinámicas agrarias/ rurales.	Revisión exhaustiva de bibliografía e indagaciones teóricas sobre la problemática rural en la zona de la región de Cuyo.	Bibliografía / documentación disponible.
	Recorrido en territorios rurales. Entrevistas y encuentro con familias campesinas e indígenas en parajes y distritos rurales.	Construcción de una “matriz de experiencias” campesinas e indígenas en el departamento de Malargüe: confección de un registro estadístico y empírico de parajes con actividades de crianza, pastoreo y una diversidad de “(re) constitución de modos de vida campesinos” (Domínguez 2012, 141-143).	Entrevistados/as previamente seleccionados/as.
2. Intervención pública de las familias y organizaciones campesinas e indígenas en reclamo de derechos	Observación en organizaciones y familias campesinas e indígenas	Indagación y seguimiento de las iniciativas colectivas rurales.	Activistas y familias campesinos/as e indígenas.
	Registro de casos con pertinencia y representatividad de acuerdo con la problemática esbozada.	Evaluación de articulaciones y canales de comunicación de reclamos de los derechos campesinos e indígenas.	Medios locales, entrevistados, funcionarios estatales, etc.
3. Dispositivos que violentan o promueven derechos campesinos e indígenas	Análisis de políticas públicas y gestión estatal.	Descripción de las normativas, decretos y acciones gubernamentales orientadas a los sectores campesinos e indígenas de la zona.	Leyes, resoluciones, decretos, informes técnicos, trabajos de investigación, registros legislativos.
	Reconocimiento de garantías sobre derechos campesinos e indígenas.	Relevamiento sobre acciones que vulneran derechos campesinos e indígenas desde las esferas gubernamentales y privadas.	Declaración de los derechos campesinos en la ONU, reglamentos locales, disposiciones, memorias, declaraciones, entre otros.
Fase de síntesis/objetivo general: comprender las relaciones existentes entre las formas de vida comunitaria –campesinas e indígenas– en espacios periféricos y el desarrollo de las dinámicas estatales locales, nacionales y regionales que inciden en las configuraciones identitarias y territoriales.			

Elaboración propia.

Antecedentes

El estudio de la cuestión rural resulta un tema recurrente en el desarrollo de las ciencias sociales, más aún, la relevancia de la caracterización del sujeto “campesino/a” en el análisis de la dinámica agraria ha alentado el surgimiento de múltiples miradas políticas, económicas y sociológicas del hecho rural en América Latina (Bretón 2013). En gran medida el debate que atraviesa a los estudios del mundo rural ha puesto en cuestión la supuesta extinción del concepto de “campesinado” (Van Der Ploeg 2010), al tiempo que ha dado relevancia a los sujetos que integran tan amplia conceptualización (Bartra 2010). No obstante, en los análisis de la ruralidad local existe un intersticio de tiempo y acción que invita a ser indagado: la cuestión de las prácticas y estrategias de supervivencia de pueblos indígenas y campesinos en Argentina después del auge de políticas neoliberales –fuertemente implementadas durante la década de 1990–, y por lo tanto la ampliación de sus derechos y reaseguro de sus identidades; para lo cual es necesario indagar sus puntos de contacto y la posible articulación con la trama estatal.

En relación con el campesinado argentino, los abordajes de Diego Domínguez (2016, 2012 y 2009) resaltan el ascenso de la conflictividad rural y la emergencia de territorialidades campesinas e indígenas que resisten procesos de despojo, en tanto sus acciones comunitarias y/o cooperativas reivindican modalidades tecnológicas alternativas al paradigma de la agricultura industrial. Para el caso local aquí expuesto, los trabajos de Adelma Mamaní (2015 y 2013) analizan cómo desde la globalización neoliberal, la actividad ganadera tradicional en la zona de Malargüe sufre el impacto negativo del auge de políticas públicas volcadas a la promoción minera y turística, dando lugar a un nuevo escenario que, a comienzos del siglo XXI, se caracteriza por la migración rural-urbana, el envejecimiento de su población y el reacomodo de la infraestructura pastoril y ganadera campesina e indígena (Mamaní 2015, 6).

Sobre la cuestión indígena, destacamos los abordajes de Julieta Magallanes respecto de la “reemergencia pública de la comunidades mapuche y mapuche-pehuenche del sur mendocino” (Magallanes 2014, 3), cuya defensa de identificaciones originarias exige, en los últimos años, un tipo de revisionismo crítico a la hora de ser analizadas sus comunidades; como así también el estudio de Magallanes y Escolar detalla la visibilización que las comunidades indígenas adquirieron recientemente en los departamentos de Malargüe y San Rafael, “dando a conocer sus autoridades tradicionales, reafirmando formas distintivas de

**En gran medida
el debate que
atraviesa a los estudios
del mundo rural
ha puesto en cuestión
la supuesta
extinción
del concepto de
“campesinado”.**



vinculación con sus territorios y cuestionando narrativas históricas que los representan, a través de estereotipos y distorsiones” (Escolar y Magallanes 2016, 21).

Con base en estas investigaciones, resaltamos el predominio de la subsistencia rural en Malargüe (tanto campesina como indígena), sustentada en tipos de ganadería extensiva en zonas áridas, llevada a cabo por “puesteros/as”¹, en un territorio en el cual se evidencia la casi absoluta ausencia de procesos de diferenciación social, su dependencia de los caprinos, junto con una relativa participación/integración con la vida urbana (Liceaga 2019; Mata Olmo 1991, 58-59). Existen por otro lado varios estudios que indagan acerca de la presencia de organizaciones tanto campesinas –la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra (UST) (Liceaga 2012; Soto 2017a)–, como indígenas –tal el caso de la Organización Identidad Territorial Malalweche (Magallanes 2014; Soto 2018a)– en tanto expresiones de un sujeto político invisibilizado, pero en constante puja y emergencia socioterritorial; que conforma parte del metabolismo de los movimientos sociales del mundo rural de nuestro territorio y el reclamo por sus derechos básicos (CELS 2019).

Marco teórico

Para una explicación sociopolítica del vínculo existente entre dinámicas estatales y espacios rurales periféricos, se requieren teorías que comprendan los procesos socioeconómicos generales en relación con estructuras y formas de concebir el mundo. En nuestro caso, partimos de la constatación de que en Argentina, al igual que en América Latina, existen diversos tiempos históricos sobrepuestos y en convivencia en un mismo territorio: formas comunitarias de producción (Martínez 2017), lógicas tributarias y modos de producción capitalistas (Zavaleta Mercado 1978; Santos 2000) atravesadas por una diversidad de cosmovisiones, culturas y lenguajes.

La forma comunitaria, corporeizada en nuestro caso por las comunidades campesinas e indígenas de Malargüe, constituye una fuerza productiva en sí misma (Marx 2007) y a su vez expresa las tramas de lo político-social-cultural en constante tensión con las relaciones de producción hegemónicas en una región particular (Zavaleta Mercado 1982; Gramsci 1999). La existencia de formas político-estatales tensadas y sobredeterminadas por el neoliberalismo en América Latina configura el tipo de sociedad resultante y las modalidades de dominación instituidas, por lo tanto la relación entre Estado y sociedad civil confiere significación histórica a los espacio-tiempos que hemos heredado y en los cuales se producen los conflictos sociales. Ya a mediados de la década de 1980, el boliviano René Zavaleta Mercado (1982) llamaba a esto “forma primordial”: la relación constantemente tensionada

1 La noción de puesteros o crianceros es de suma utilización para referenciar al sector campesino en el territorio estudiado. El calificativo remite al no acceso pleno a la tierra en la que se habita ancestralmente; se trata de personas puestas por otros allí, para producir campos ajenos.

entre Estado y sociedad civil que contornea el tipo de relaciones de producción posibles, noción relevante para nuestra indagación.

De otra parte, el fenómeno de la territorialización del capital agrario en Argentina (Hocsman 2014) ha sido configurado durante gran parte del siglo XX, principalmente a partir de una matriz de exportación de alimentos, acompañada en menor escala por una dinámica de provisión de productos para el mercado interno. A partir del siglo XXI, un sector del agro argentino desarrolla niveles de productividad y acumulación de ganancias relativos, no exento de la conflictividad social correspondiente. Concretamente, desde la concentración de la tierra en mayores unidades productivas, pasando por el arrendamiento de campos agrupados para el desarrollo del “agronegocio” (Gras y Hernández 2016) y la caída dramática del número de productores y mano de obra agrícola, en las zonas de la pampa húmeda se erige una “nueva jerarquía de territorialidades” (Pérez Gañan 2020, 123) privilegiadas en relación con las regiones del oeste, norte, noreste-noroeste y sur del país. Estas últimas experimentan, por entonces, procesos de deterioro económico en la “producción pequeña y familiar” (Gras y Hernández 2016), acentuados por los rasgos de marginalidad en los usos del suelo, servicios básicos e infraestructura (Cepparo 2014) y la precarización de sus estructuras agrarias y sistemas de producción y distribución agrícola-ganaderos (Reboratti 2006). A ello se suma el surgimiento de “nuevos actores económicos y sociales –paradigmáticamente representados por las bodegas de capitales transnacionales–, mientras que otros tendieron a desaparecer –por ejemplo, contratistas de viña y pequeños productores vitícolas–” (Liceaga et al. 2013, 137). En este segundo cuadro de producción rural es donde campesinos e indígenas subsisten y ejercen su derecho a la tierra, en tiempos de grandes cambios productivos en lo que a agricultura familiar campesina se refiere (Martín 2014); precisamente allí emerge una articulación entre demandas, construcción de identidad y vinculación con la dinámica estatal, sobre la cual centraremos nuestra indagación.

En definitiva, nuestro recorte temporal responde al interés por comprender los alcances (en términos de derecho e identidad) que, desde inicios de la década de 2000 hasta la actualidad, ha significado para el desarrollo rural la ausencia de políticas efectivas, la desigualdad del reparto de la tierra, la descentralización de la producción agraria y los procesos de globalización dados en las décadas de 1970 y 1990. A partir de la consolidación de un sistema agroalimentario mundial, bajo la égida de grandes corporaciones transnacionales, hemos asistido al predominio de políticas de liberalización y de ajuste aplicables al medio rural. Esa “nueva ruralidad” emergente (Giarraca 2001) que configura el mundo agrario en la región ha producido importantes cambios estructurales y subjetivos también en la organización de la vida trashumante. Desde la reactivación petrolera en el oeste argentino hasta la proliferación de lógicas extractivas mineras –ambas actividades de fuerte explotación en el departamento de Malargüe (Liceaga et al. 2013, 144)–, se aceleran las dinámicas de exclusión campesinas e indígenas que aquí analizamos.

Nivel macroeconómico: lo rural en América Latina

El análisis de la cuestión rural resulta un tema recurrente en el desarrollo de las ciencias sociales y los estudios latinoamericanos, más aún la relevancia de la caracterización del sujeto “campesino/a” en la exploración de la dinámica agraria ha alentado el surgimiento de múltiples miradas políticas, económicas y sociológicas del hecho rural en América Latina (Rosset y

La emergencia de movimientos sociales, entre muchas de sus características, hace explícita una serie de elementos que resitúan la problemática social de la colonización y el capitalismo...



Martínez Torres 2012). En gran medida, el debate que atraviesa a las indagaciones del mundo rural, como hemos señalado, ha puesto en cuestión la supuesta extinción de la noción de “campesinado” (Bernstein et al. 2018) en tanto adquieren relieve quienes integran esa multiforme categoría de campesino (Rosset et al. 2019; Bretón 2013). No obstante, entre los análisis económicos, productivos y sociológicos de la ruralidad latinoamericana, existe un intersticio de tiempo y acción que genera inquietudes teórico-políticas; sobre esas inquietudes se ubica el conjunto de interrogantes que nos introducen a nuestro análisis: el campesinado en clave de organización social y política territorial (Shanin 1979; Nogueira 2017).

Si pensamos en el plano de la memoria larga, desde la colonización y la conquista, la América india ha sido una forma mestiza de unidad por la cual los oprimidos buscan afianzar un sistema opuesto a los intereses y hábitos de mando de los opresores (Martí 2010, 134-136). La consolidación del latifundio y la persistencia esclavista colonial en los Estados nacionales modernos latinoamericanos –luego en el marco de una matriz productiva capitalista– han condensado la historia de lucha de clases y grupos sociales que hilvana el reverso del colonialismo y el capitalismo como un todo. Como consecuencia, el lugar social asumido por los colonizadores ha encontrado el orillo de la sujeción en formas de organización subalterna y revueltas persistentes, tanto de pueblos indígenas-afrodescendientes-mestizos, como de *campesindios* (Bartra 2010) distribuidos continentalmente.

Un recorrido histórico crítico puede dar cuenta de cómo la apropiación social del territorio por un lado (Porto Gonçalves 2003), así como las ocupaciones de espacios en disputa y la resignificación de las experiencias comunitarias por otro (Fernandes 2019, 190), han sabido colocar la conflictividad sociopolítica de los sujetos subalternos y sus formas de resistencia en el centro de las inquietudes que se le presentan a las ciencias sociales. La emergencia de movimientos sociales, entre muchas de sus características, hace explícita una serie de elementos que resitúan la problemática social de la colonización y el capitalismo como formas íntimamente imbricadas, particularmente en relación con el mundo rural y la conflictividad social en América Latina. Dicho de otra forma, la omnipresencia del mandato

del capital en los órdenes social, político, económico y cultural latinoamericano constituye una expresión cabal de la continuidad colonial, por la cual la modernidad hegemónica es precedida de formas de vida campesina, agraria, indígena y comunitaria, vigentes aún.

En la medida en que el proyecto de desarrollo capitalista desplegado por las reformas liberales ha reforzado una estructura económica caracterizada por pequeños nodos de modernización técnica y organizativa, que articulan verticalmente una gigantesca gama de actividades, tecnologías, saberes y redes organizativas económicas tradicionales, artesanales, campesinas y familiares, se ha creado un régimen de acumulación híbrido y fractalizante de una lógica de escasa 'modernización' de enclaves económicos transnacionalizados (minería, banca, petróleo, telecomunicaciones, cocaína), sobrepuesta y parcialmente articulada, bajo modalidades de exacción, dominación y explotación a estructuras económicas no modernas de tipo agrario-comunal, pequeño-campesina, artesanal, microempresarial, doméstico-familiar, etcétera (García Linera 2001, 374-375).

Tal como sostiene Armando Bartra (2008, 229), América Latina es reservorio de lucha indígena y campesina entre otras cosas porque el capitalismo se presenta como una forma de desposesión de la vida rural. Capitalismo y colonialismo se funden en su particular manera de avasallar la vitalidad campesindia; los procedimientos racistas de dominación y los mecanismos coercitivos de explotación no provienen solo del derrotero colonial, también son parte de las exigencias socioeconómicas del modelo tecnológico capitalista que se impone en muchas regiones. Esto, por otro lado, no describe de manera literal el entramado de la dinámica agraria local. Las particularidades de una zona árida como la de Malargüe se define por los efectos nocivos de la globalización económica, sin embargo, los procesos de organización sociopolítica de las demandas campesinas e indígenas resultan recientes. Hasta hace unas décadas, por ejemplo, las reivindicaciones indígenas en el territorio estudiado no eran frecuentes. Como plantea Magallanes:

A la par de históricos problemas con titulares dominiales, en años recientes han aumentado los enfrentamientos con empresas mineras y petroleras como con operadores turísticos. La actividad extractiva continúa siendo una de las principales actividades económicas [...] En resumen, el alza de conflictos da lugar a una compleja matriz de interacciones entre comunidades indígenas, organismos de gobierno, agencias judiciales, empresas y particulares. En ella, las estrategias defensivas se extienden desde el corte de caminos y alambrados hasta la creación de mesas de diálogo intercultural; variedad de acciones que se vinculan, a su vez, con lógicas apropiadas al ritmo de la inserción de representantes étnicos en estructuras de gestión estatal y de la participación en espacios políticos autónomos (Magallanes 2019, 133)

La problemática rural en las discusiones teórico-políticas de las ciencias sociales presenta no pocos nudos de tensión y dificultades, antes bien las clasificaciones del campesinado resul-

tan un desafío central en el siglo XXI, sobre todo en relación con las miradas emancipatorias del pensamiento crítico latinoamericano (Soto 2017b, 2-4). El desarrollo de la teoría crítica latinoamericana en la reinterpretación de las luchas sociopolíticas en la región tuvo múltiples derivas en la caracterización del campesinado; predominantemente se concibió al sujeto campesino –siguiendo a Miguel Mazzeo– anclado en una demanda reivindicativa de socialización de tierras pero no del capital, sumidos como clase subalterna en una teoría del destino manifiesto, localistas, inestables políticamente, dispersos, sin un plan nacional (Mazzeo 2014, 380); en cualquier caso, la tierra ha sido y es un tema fundamental de análisis teórico-político, en mayor medida si nos remitimos a la acción estatal.

Neoliberalismo y campesinado

Desde los primeros estudios de Pablo González Casanova (1985) en su historia política de los movimientos campesinos, la indagación sobre las formas de lucha política del campesinado latinoamericano ha tomado nota respecto del “resurgimiento” de una gran diversidad de movimientos rurales (Moyo y Yeros 2008) como elemento explicativo de la geopolítica latinoamericana y sus derivas actuales. Sucede que, a partir de la década de 1970, tal como postulan Delgado Wise y Veltmeyer (2018, 20), la desregulación de los mercados y la hegemonía financiera han configurado un tipo de capitalismo extractivo, cuya principal consecuencia ha sido la consolidación de una formación socioeconómica neoliberal caracterizada por la extracción de recursos naturales y de la renta tecnológica. En nuestro caso de estudio es aplicable, en parte, el hecho fundamental de que “dentro del proceso de territorialización del capital está la creación, destrucción y recreación del trabajo familiar” (Fernandes 2008, 337). La antesala de 1990 será la que propicie esa emergencia de conflictos rurales, que no constituye otra cosa que la oposición a “la formación de un gran semiproletariado rural de ‘campesinos’ o trabajadores rurales sin tierra o casi sin tierra, muchos de los cuales se ven obligados a tomar el ‘camino del desarrollo’ para salir de la pobreza rural” (Delgado Wise y Veltmeyer 2018, 24).

El arribo al siglo XXI se caracteriza por las fuertes confrontaciones y resistencias de los sectores subalternos sobre los que recaen las externalidades del avance neoliberal. Si bien estos grupos sociales excluidos padecen en los ámbitos urbanos, es fuertemente sobre la esfera rural que se canalizan muchas de las lógicas de apropiación del capitalismo global. Tal como sostienen Peter Rosset y Martínez Torres (2012), el espacio rural se transforma en escenario de disputas políticas entre grandes corporaciones, fieles representaciones del agronegocio, y las lógicas comunitarias (campesinas e indígena) que perfilan modalidades de organización global como forma de resistencia al proceso neocolonial sobre los territorios materiales e inmateriales. Un emergente de este resurgimiento social-rural es la articulación de movimientos campesinos e indígenas a escala internacional (Lapegna 2017; Santos 2017).

Nivel de subsistencia e intervención: repensar la aplicación territorializada de la política rural en Malargüe

Ahora bien, así como la dinámica neoliberal antes esbozada abarca la región de manera vasta, es en los territorios particulares donde la dialéctica de lo rural se hace más notoria: en el caso de Malargüe (Mendoza, Argentina), en tanto la precariedad de las personas que viven y trabajan en zonas rurales se acrecienta, más se percibe a campesinos y grupos indígenas defender su permanencia territorial. Nuestra hipótesis es que las familias campesinas e indígenas del sur de Mendoza desarrollan un conjunto de estrategias de acción productivas, políticas y territoriales como modalidad de reafirmación identitaria y como instancia de demanda –tanto a la sociedad política como a la sociedad civil (vale decir, Estado y sociedad)– en busca del reaseguro de sus derechos campesinos fundamentales.

Dentro de estas estrategias de acción, consideramos que existen dos grandes grupos: por un lado, aquellos orientadas a la adaptación como forma de supervivencia –el caso de un sector de puesteros y campesinos trashumantes–, por otro, aquellas acciones de interpelación que procuran modificar el orden de cosas existentes en el plano político, social, económico y productivo –en este grupo se pueden identificar campesinos e indígenas organizados en diferentes instancias sociopolíticas con relativo grado de intervención pública e interacción estatal, siendo las organizaciones UST y Malalweche actores de peso en esta dinámica (Soto, 2018a)–.

El departamento de Malargüe tiene una superficie aproximada de 42 000 kilómetros cuadrados; de ese total, solo 7000 hectáreas están bajo riego. Sus características climáticas son propias de zonas áridas y semiáridas patagónicas, lo que en sentido general hace de su territorialidad una particularidad en tanto potencial productivo, esto es, tanto la actividad petrolera como la minería a escala amplia y los emprendimientos turísticos son una relevante apuesta político-económica en Malargüe, en sentido general. Será justamente a partir de la década de 1990, con la consiguiente desregulación económica que ha caracterizado a la propuesta neoliberal departamento de Malargüe, que esto resulte más evidente en el recorrido político local.

El departamento cuenta con una división territorial en cuatro distritos internos:

- Malargüe, villa cabecera.
- Río Barrancas, sur.
- Agua Escondida, este.
- Río Grande, centro-oeste.

En tres de esos parajes (Malargüe, Río Grande y Río Barrancas), que representan el 70% de la actividad caprina, se lleva a cabo la práctica de ganadería trashumante durante el período estival (noviembre/marzo) mediante el traslado del rebaño a zonas de vegas y mallines precordilleranos. La migración estacional de un piso ecológico a otro no es otra cosa que una táctica de organización temporal y espacial que reproduce un formato ancestral de vida

Cuadro 3. Distribución de la producción ganadera en Malargüe

Especie	Cabezas	Participación departamental	Participación provincial
Bovinos	79 514	13%	15%
Caprinos	443 308	71%	59%
Equinos	36 399	6%	35%
Porcinos	839	0%	2%
Ovinos	66 988	11%	47%
Total	627 048	100%	40%

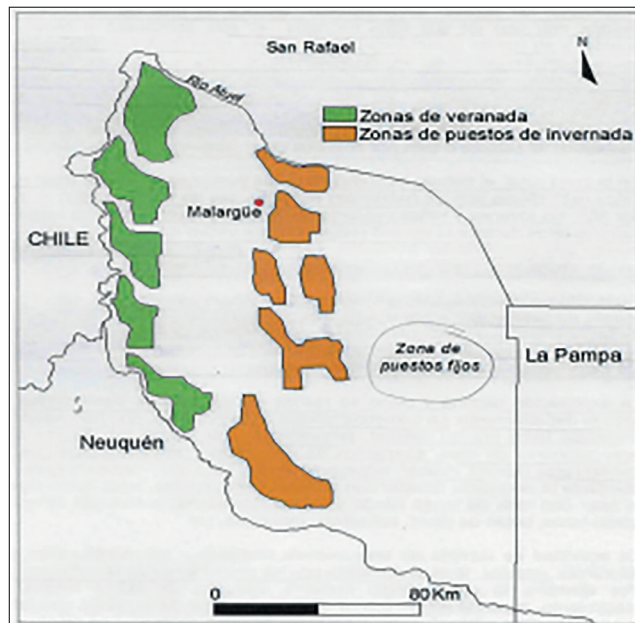
Fuente: Dirección Provincial de Ganadería / Fundación COPROSAMEN 2014.

campesina e indígena (Domínguez 2008, 137-192). La ganadería es desplegada en campos abiertos (modalidad extensiva) con pastoreo trashumante y comunitario.

Tal como sostiene la Dirección Provincial de Ganadería (2014), “el departamento de Malargüe se constituye la zona caprina por excelencia de la provincia, aportando casi el 60% de los caprinos existentes en Mendoza. En menor medida existen ovinos, bovinos, equinos y porcinos”.

En el distrito restante, Agua Escondida, la actividad ganadera es de carácter sedentario. Según los estudios del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA): “En la

Imagen 1. Representación territorial de los espacios de invernada y veranada en Malargüe



Fuente: Rivarola y Alborno 2013.

actualidad, del total de familias involucradas en la actividad agropecuaria, existen 1575 productores caprinos registrados en el departamento que poseen aproximadamente 449 000 cabezas” (Macario et al. 2007). La actividad caprina se desarrolla en todo el secano mendocino, con predominancia en la zona sur, donde se concentra más del 70% de las cabezas (Malargüe-San Rafael) y en la zona noreste de Lavalle-La Paz-Santa Rosa, con un *stock* que ronda las 800 000 cabezas (*Prensa Mendoza* 2019).

La situación de campesinos y campesinas trashumantes en Malargüe, tanto de indígenas o puesteros sedentarios, describe un conglomerado rural que persiste en la actividad ganadera y se mantiene en los territorios rurales pese al abandono compulsivo de la política estatal y las variantes gubernamentales que no se ocupan del sector. Mendoza, al igual que gran parte de la extensión rural argentina, es un territorio marcado por los focos de inversiones que el “modelo de agronegocios” ha consolidado en Argentina y la región (Larsimont 2019), así como por el despojo y la apropiación histórica de tierras indígenas (Escolar et al. 2012). En nuestro caso, los y las trabajadoras rurales, puesteros/as, crianceros/as, así como los y las indígenas o descendientes de indígenas, abocados a la labor de la ganadería extensiva de tipo caprina o vacuna en el sector indicado de la ruralidad malargüina, padecen una transgresión sistemática de sus derechos mediante intervenciones territoriales, tanto públicas como privadas, a la vez que promueven nuevas formas de resolver sus problemáticas territoriales. En todo caso, es posible aseverar que hay omisiones estatales que operan como violaciones de derechos campesinos e indígenas, tal como lo entiende la reciente *Declaración de derechos campesinos de la Organización de Naciones Unidas* (ONU), entendiendo la violación de derechos campesinos, en los términos propuestos por La Vía Campesina Internacional: formas sistemáticas de discriminación y vulneración de los derechos humanos elementales del conjunto de personas que trabajan y viven en zonas rurales (La Vía Campesina 2018; Soto 2018b).

En referencia a lo descrito, siguiendo a Mamaní pueden destacarse entre las normativas vigentes para los sectores campesino e indígena malargüinos:

La Ley provincial 6086/1993 de arraigo de “puestero” y su prórroga Ley 8140; la Ley nacional 26 160 de emergencia de territorios comunitarios de comunidades indígenas que suspende las acciones de desalojo, como así también el artículo 75 inc. 17 de la Constitución nacional y el Convenio 169 de la Organización Internacional de Trabajo (OIT), ratificado en Argentina en el año 2000 (Mamaní 2015, 8).

A ello se adiciona la *Ley nacional caprina 26 141* y el Plan Integral Caprino vigente en la provincia de Mendoza, cuyos objetivos apuntan a “modernizar” la cadena comercial caprina, al tiempo que se busca atender la salud pública desde la zoonosis de brucelosis y mejorar la productividad de los productores de cabras (*Prensa Mendoza* 2019).

Este conjunto de normativas, a las que hemos denominado “intervenciones político-territoriales”, han producido impactos en las modalidades de organización rural del área estadia-

da. En gran medida, muchas de ellas han resultado sistematizadoras del trabajo trashumante: particularmente la *Ley de fortalecimiento del arraigo de puesteros en tierras no irrigadas* (Ley 6086/93) propició que a partir de 1996 se diera inicio al Registro de Puesteros de Malargüe y, como consecuencia, años más tarde comenzara a regir la *Ley 811/2004 de reactivación de la actividad caprina* (Camuz Ligios 2017, 23). Respecto de otra medida relevante, como fue la Ley caprina oficialmente denominada *Ley para la recuperación, fomento y desarrollo de la actividad caprina 26 141*, sancionada en 2006 y puesta en ejercicio tres años después, el impacto espacial generado por la asistencia técnica a grupos productores ha dado resultados más visibles, dada la emergencia económica de los últimos años en el sector. Es decir que, especialmente en los fragmentos campesinos e indígenas del sur malargüino organizados colectivamente, el otorgamiento de subsidios y planes productivos para pequeños productores, como también el apoyo en insumos, infraestructura, promoción comercial y capacitación a las organizaciones, ha sido parte importante del proceso de reorganización comunitaria, con interacción directa en las formas primordiales del ejercicio estatal en los últimos años.

Una serie de medidas complementarias han sido aplicadas en el territorio rural de Malargüe, particularmente a instancias del Plan Estratégico Malargüe (PEM), iniciativa del gobierno municipal que se dio a partir de 2000 como instrumento institucional para corregir la exclusión del departamento a raíz de decisiones políticas de orden nacional y provincial:

Entre los factores que perjudican a este sector productivo, el régimen de tenencia del suelo del área rural extrema es el más conflictivo, con serias consecuencias socioeconómicas. Las tierras de Malargüe no solo fueron consideradas como garantía para el endeudamiento público provincial, sino que además la Ley Provincial 248 de 1902, de venta de tierras fiscales, remató más de dos millones de hectáreas sin establecer exigencias de poblamiento efectivo o inversiones en capital fijo, en virtud de lo cual una parte considerable de suelo malargüino quedó en manos foráneas, impidiendo su incorporación al circuito productivo local (Cepparo 2014, 12).

En el marco del PEM se lleva a cabo el Programa de Arraigo a Puesteros con la finalidad de “fomentar el desarrollo de la cabra con la modernización de los sistemas productivos para mantener e incrementar las fuentes de trabajo y la permanencia de la población rural” (Camuz Ligios 2017, 24). Las implicancias positivas de esta iniciativa resaltan –en términos de Cepparo (2014)– en la creación del Matadero Frigorífico Municipal Malargüe, que dinamiza el acceso de crianceros a mejores condiciones de faenamiento, comercialización de su producción y diversificación de los recursos ganaderos. No obstante, este conjunto de acciones estatales no consigue dar una respuesta sostenida en el tiempo a la problemática central de puesteros, campesinos e indígenas en la zona rural de Malargüe. La extrema precariedad en la posesión de la tierra, como así también la baja rentabilidad de las producciones y la constante descapitalización progresiva del sector, motiva fenómenos sociales tales como el éxodo rural y el desgranamiento escolar.

En relación a esto último, si bien en la provincia de Mendoza existen unas 60 escuelas “albergues”,² entre las que se cuentan 38 establecimientos de nivel primario; seis secundarios orientados y 17 técnicos (Lui 2018), el importante avance que esto representa contrasta con la baja matrícula y los déficits estructurales que no logran neutralizar el éxodo rural. Tal como sostiene Ruíz Peyré (2019, 12):

Más allá de décadas de esfuerzos por mejorar el alcance [...] todavía se pueden observar importantes déficits. Sobre todo, grupos desfavorecidos (por ejemplo, pertenecientes a hogares humildes, provenientes de regiones rurales o miembros de pueblos originarios) se encuentran aún hoy con marcadas dificultades para acceder al sistema educativo y registran una mayor tasa de abandono escolar.

Por otro lado, el interés inmobiliario en grandes zonas del secano malargüino, como también la desidia estatal con el sector sustentada en la apuesta política hacia el petróleo primero y la actividad minera de forma más reciente, configuran un proceso de cooptación de la política orientada a dar continuidad a los enfoques neoliberales segmentados, los cuales han asumido como innovación institucional válida solo aquellas medidas destinadas a los rubros productivos que mayores ganancias representan. En gran medida, la ineficacia del poder político del Estado –nacional, provincial y municipal– aquello que Zavaleta Mercado (1982) denomina forma primordial, radica en dar una respuesta insuficiente y mal estructurada al reclamo de la titularización y mejora del bienestar en las tierras rurales de los campesinos y pueblos indígenas que habitan el suelo malargüino.

Tal como sostiene Adelma Mamani:

La falta de documentos jurídicos y la revalorización de las tierras desde las lógicas capitalistas han fomentado el despojo de familias enteras en el sur mendocino. Estos desalojos ponen en evidencia las lógicas político-jurídicas que operan en el accionar del Estado y sus instituciones que se encargan de regular los derechos territoriales de las personas, entre ellas el de los ‘puesteros’ malargüinos. Para el Estado y el marco normativo que lo rige, el territorio es equiparable a la propiedad de las tierras legalmente reconocidas por las instituciones públicas, encargadas de garantizar la protección efectiva de los derechos de todos los ciudadanos del país (Mamani 2015, 9).

...el interés inmobiliario en grandes zonas del secano malargüino, como también la desidia estatal con el sector sustentada en la apuesta política hacia el petróleo primero y la actividad minera de forma más reciente, configuran un proceso de cooptación de la política orientada a dar continuidad a los enfoques neoliberales...



2 Se trata de establecimientos educativos en zonas rurales que, mediante un régimen especial de internado, ofrecen educación a las poblaciones campesinas e indígenas en el territorio provincial.

Esto que resaltamos como una constancia en la relación de la acción estatal y los territorios rurales del sur mendocino ratifica la preeminencia de enfoques acotados en la estandarización de las políticas de “desarrollo rural”. Consideramos que, en una región en la que buena parte de la producción alimentaria reside en manos campesinas y originarias, la trascendencia de la ruralidad reposa sobre la persistencia de las estrategias de reproducción campesina e indígenas, antes que en una categorización conceptual académica o una definición burocrática de la política territorial. No se trata de ponderar la observación a secas, sin la necesaria reflexión y sistematización teórica; sin embargo, la mayoría de las veces el mito y la rusticidad de las prácticas campesinas se antepone a las racionalizaciones más sofisticadas, sean estas las del pensamiento dialéctico o la teorización de las tradiciones empíricas y analíticas (Barreda 2015, 3):

Ahora bien, siendo histórico el problema de inseguridad jurídica de la tierra, desde el año 2000, el gobierno de Malargüe decidió drenar esfuerzos (presupuestarios y técnicos) en otra dirección. Así, se planteó trabajar con un conjunto de programas y proyectos ensamblados, Plan Estratégico Malargüe (PEM) 2020, dirigido a promover el desarrollo integral del departamento en torno a la actividad turística, adhiriendo a un nuevo concepto de gobernabilidad (Magallanes 2019, 131).

Campesinos trashumantes cada vez resultan menos asistidos, lo mismo sucede con las comunidades indígenas. Si bien en 2009 el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI)

Imagen 2. Trashumancia. Campesinos de Llano Blanco (Distrito de Bardas Blancas)



Fuente: archivo fotográfico de los autores, diciembre de 2018.

comenzó con el cumplimiento de la normativa que ordenaba la demarcación de los territorios indígenas (*Ley nacional 26 160* y prórrogas), la constancia latifundista hace acotada la política pública en tanto se corroboran las indagaciones de estudios pioneros de Rafael Mata Olmos (1992): el paisaje patagónico del relieve malargüino es elocuente en relación con la repartición de tierras, con sus notas de desigualdad y latifundios. Sumado a ello, las gestiones gubernamentales venideras, con la inercia fragmentaria del neoliberalismo a medida de lo rural, ratificaron el rumbo de la gobernabilidad con asiento urbano, dejando una vez más de costado la persistencia campesina e indígena de los espacios periféricos.

Reflexiones finales

El estudio de las estrategias de acción campesina e indígenas en el Malargüe actual es una contribución relevante para los abordajes sobre identidades y ampliación de derechos como tema estratégico de cara a las relaciones contemporáneas entre Estado y sociedad, así como también puede ser un aporte significativo al desarrollo rural local que contribuya a mejorar la calidad de vida de estos pobladores. Destacamos en este breve recorrido que así como existe una persistencia en las prácticas trashumantes y la expansión de la actividad ganadero-caprina paralelamente a la obstinación del campesinado como sujeto y actor social relevante; de manera complementaria se hace notorio el déficit de las políticas públicas estandarizadas y sectoriales que no logran una articulación necesaria entre las dinámicas territoriales y el apremio de las demandas del territorio y sus actores histórico-políticos.

La problemática rural en las discusiones teórico-políticas de las ciencias sociales es efectivamente un núcleo de tensión al momento de pensar las nociones de políticas públicas y desarrollo rural. En términos más abstractos, decimos que tanto capitalismo como colonialismo se funden en su particular manera de avasallar la vitalidad campesina e indígena; en sentido concreto, afirmamos que los procedimientos racistas de dominación y los mecanismos coercitivos de explotación se hacen explícitos en la geografía malargüina a partir de la escasa redistribución efectiva de la tierra y el acceso a su tenencia legítima por parte de puesteros criollos y grupos mapuches que desarrollan históricamente actividades ganaderas y ejercicios de trashumancia.

Entendemos que el avance en la indagación de esta problemática y sus formatos de acción rural constituye un recurso propicio para el sostenimiento de la memoria y la presencialidad de las tradiciones rurales que recrean modos de vida campesinas e indígenas, y promueven el ejercicio de derechos elementales, tales como el acceso a la tierra, a la gestión de recursos y el combate a las diversas formas de injusticia social/ambiental, a los que aportamos, en parte, con este diagnóstico.

Referencias

- Barreda, Amelia. 2015. "Teorías y prácticas en un cambio de época en América Latina. Decolonialidad, 'hegemonía/poshegemonía' y organizaciones sociales". Ponencia presentada en el Seminario Espacio Público y Ciudadanía - Dra. Magdalena Valdivieso Doctorado. Chile: PROSPAL / UARCIS.
- Bartra, Armando. 2010. "Campesindios. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado". *Memoria, Revista de Política y Cultura* 248: 4-13.
- _____. 2008. *El hombre de hierro. Límites sociales y naturales del capital en la perspectiva de la Gran Crisis*. México: UACM / Itaca.
- Bernstein, Henry, Harriet Friedmann, Jan Douwe van der Ploeg y Theodore Shanin. 2018. "Forum: Fifty years of debate on peasantries, 1966-2016". *The Journal of Peasant Studies* 45: 689-714. <https://doi.org/10.1080/03066150.2018.1439932>
- Bretón, Víctor. 2013. "La cuestión agraria y los límites del neoliberalismo en América Latina. Diálogo con Cristóbal Kay". *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 28: 119-133. <https://doi.org/10.17141/iconos.28.2007.219>
- Camuz Ligios, María Luciana. 2017. "El futuro de la producción caprina trashumante en la zona oeste del departamento de Malargüe, provincia de Mendoza, Argentina". Tesis para Maestría. Vienna, Universität Wien.
- CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales). 2019. *Los derechos de las y los campesinos reconocidos por las Naciones Unidas*. Acceso el 10 de marzo de 2020. <https://bit.ly/2CoMYZT>
- Cepparo, María Eugenia. 2014. "La complejidad de la marginalidad y sus derivaciones en el marco de las economías regionales: el caso de la producción caprina en el extremo sur de Mendoza". *Geograficando* 10 (2). <https://bit.ly/3emdNfi>
- Escolar, Diego, Facundo Martín, Facundo Rojas, Leticia Saldi y Lucrecia Wagner. 2012. "Imaginario ambiental mendocino y sus efectos en las políticas estatales y la producción científica". En *Historia, política y gestión ambiental. Perspectivas y debates*, compilado por Salomon y Zarrilli. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Escolar, Diego y Julieta Magallane. 2016. *No estamos extinguidos: memorias, presencia y proyectos de los pueblos originarios de Cuyo*. Buenos Aires: Ministerio de Educación y Deportes.
- Delgado Wise, Raúl y Henry Veltmeyer. 2018. "Capitalist development and agrarian change on the Latin American periphery". *World Review of Political Economy* 9 (2): 211-234. <https://bit.ly/2BoScEe>
- Dirección Provincial de Ganadería / Fundación COPROSAMEN. 2014. *Caracterizaciones departamentales. Malargüe*. Ministerio de Economía, Infraestructura y Energía / Gobierno de Mendoza.

- Domínguez, Diego. 2016. “Actualidad del campesinado y los pueblos originarios en Argentina: entre el reconocimiento estatal y la territorialidad disidente”. *Revista Convergencia* 9: 67-91. <https://bit.ly/3dliBA5>
- _____. 2012. “Recampesinización en la Argentina del siglo XXI”. *Revista Psicoperspectivas* 11: 134-157. <https://bit.ly/2AI8ZCA>
- _____. 2009. “La lucha por la tierra en Argentina en los albores del siglo XXI. La recreación del campesinado y de los pueblos originarios”. Tesis para Doctorado, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. <https://bit.ly/2Nfn7pf>
- _____. 2008. “La trashumancia de los campesinos kollas: ¿hacia un modelo de desarrollo sustentable?” En *Gestión ambiental y conflicto social en América Latina*, coordinado por Héctor Alimonda, 137-192. Buenos Aires: CLACSO.
- Fernandes, Bernardo Mançano. 2019. “Regimes alimentares, impérios alimentares, soberanias alimentares e movimentos alimentares”. *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales* 7: 188-209.
- _____. 2008. “La ocupación como una forma de acceso a la tierra en Brasil: una contribución teórica y metodológica”. En *Recuperando la tierra. El resurgimiento de movimientos rurales en África, Asia y América Latina*, editado por Sam Moyo y Paris Yeros, 335-357. Buenos Aires: CLACSO.
- Ferreira de Faria, Ivani. 2017. “Metodologías participantes e conhecimento indígena: uma proposta intercultural para autonomia laboratório Dabukuri - Planejamento e gestão do território na Amazônia, Universidade Federal do Amazonas (UFAM)”. Ponencia presentada en el Curso-taller metodologías otras, especialización en epistemologías del sur. Brasil: CLACSO, 18-25 agosto.
- García Linera, Álvaro. 2001. “Sindicato, multitud y comunidad. Movimientos sociales y formas de autonomía política en Bolivia”. En *Tiempos de rebelión*, organizado por Álvaro García Linera, Felipe Quispe, Raquel Gutiérrez, Raúl Prada y Luis Tapia. La Paz: Comuna y Muela del Diablo.
- Giarraca, Norma. 2001. *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Buenos Aires: CLACSO.
- González Casanova, Pablo. 1985. *Historia política de los campesinos latinoamericanos*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Gramsci, Antonio. 1999. *Antología*. México DF: Siglo XXI.
- Gras, Carla y Valeria Hernández. 2016. *Radiografía del nuevo campo argentino*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Hocsman, Luis. 2014. “Tierra, capital y producción agroalimentaria: despojo y resistencias en Argentina. En *Capitalismo: tierra y poder en América Latina (1982-2012)*. Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay I, coordinado por Guillermo Almeyra, L. Concheiro Bórquez, J. Mendes Pereira y Carlos Porto Gonçalves. Buenos Aires: Ediciones Continente.
- La Vía Campesina. 2018. *El Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas aprueba la resolución relativa a la Declaración sobre los derechos de las y los campesinxs en Ginebra*. Acceso el 15 de marzo de 2020. <https://bit.ly/3eiOpqT>

- Lapegna, Pablo. 2017. "The political economy of the agroexport boom under the Kirchners: Hegemony and passive revolution in Argentina". *Wiley Journal of Agrarian Change* 313-329. <https://doi.org/10.1111/joac.12205>
- Larsimont, Robin. 2019. "El modelo de agronegocios en los oasis de Mendoza (Argentina). Notas para una ecosíntesis territorial". *Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial* 16: 73-98. <https://doi.org/10.17141/eutopia.16.2019.4100>
- Liceaga, Gabriel. 2019. "La subsunción indirecta del trabajo al capital. Reflexiones teóricas y metodológicas a partir del análisis de las prácticas económicas de una comunidad campesina (Los Leones, Mendoza, Argentina)". *RevIISE: Revista de Ciencias Sociales y Humanas* 13: 247-261.
- Liceaga, Gabriel. 2012. "Las luchas campesinas en Mendoza. Reflexiones a partir de la acción colectiva de la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra". En *(Re) inventarse en la acción política*, editado por Nazareno Bravo. Mendoza: EDIUNC.
- Liceaga, Gabriel, Paula D'Amico, Daniel Martín. 2013. "Tensiones y conflictos en la dinámica actual de los territorios rurales mendocinos". *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios* 39: 137-172. <https://bit.ly/3deJW7i>
- Lui, Adriana. 2018. "Escuelas albergues: cómo es la educación en lugares inhóspitos". *El Sol*, 14 de mayo. <https://bit.ly/2Yjjh53>
- Macario, Javier, Patricio Dayenoff, Adrián Orozco y Paula Diez. 2007. "Proyecto de desarrollo caprino en Malargüe". Ponencia presentada en V Congreso de Especialistas en Pequeños Rumiantes y Camélidos Sudamericanos. Mendoza: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria Rama Caída.
- Magallanes, Julieta. 2019. "Políticas públicas, agencia judicial y derechos indígenas: aportes para una comprensión de los conflictos territoriales en el sur mendocino (Argentina)". *Revista TEFROS* 2: 124-149.
- _____. 2014. "De lugar de sometimiento a espacio de la memoria: el molino harinero de Malargüe como anclaje de producciones político-culturales sobre el pasado y el presente". Ponencia presentada en XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario.
- Mamaní, Adelma. 2015. "Políticas neoliberales y conflictos territoriales en Malargüe, Mendoza". Acceso el 6 de marzo de 2020. <http://bdigital.uncu.edu.ar/8093>
- _____. 2013. "Políticas públicas y derechos relegados en Argentina". *El Errante; Reincidente* 53: 6.
- Marshall, Catherine y Gretchen Rossman. 1989. *Designing qualitative research*. Londres: SAGE Publications.
- Martí, José. 2010 [1981]. "Nuestra América". *Revista del Observatorio Social de América Latina OSAL-CLACSO*. XI: 133-139, abril. <https://bit.ly/2YT17se>
- Martín, Facundo. 2014. "La agricultura familiar campesina en Argentina. Contextos, concepciones y experiencias organizativas para la soberanía alimentaria". *Revista ALASRU* 9: 83-102.

- Martínez, Edgars. 2017. “¡Bosque para quien lo trabaje! Relaciones de producción e identidad política en los procesos de autonomía indígena. El caso de Cherán K’eri”. Tesis para Maestría. CIESAS, Ciudad de México.
- Marx, Karl. 2007. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (grundrisse): 1857-1858*. México DF: Siglo XXI.
- Mata Olmo, Rafael. 1992. “Aportación al estudio del problema de la tierra en las zonas áridas de la provincia de Mendoza: Malargüe 1874-1988”. *Boletín de Estudios Geográficos, Instituto de Geografía* 88: 55-89. <https://bit.ly/37GFhKa>
- _____. 1991. “Tierras públicas y colonización en la República Argentina. Estudio de un caso en el desierto de la provincia de Mendoza”. *Revista Eria* 24: 47-62.
- Mazzeo, Miguel. 2014. *José Carlos Mariátegui y el socialismo de Nuestra América*. Venezuela: Fondo Editorial de la Asamblea Nacional Willian Lara.
- Moyo, Sam y Paris Yeros. 2008. *Recuperando la tierra. El resurgimiento de movimientos rurales en África, Asia y América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Nogueira, Aico. 2017. “Lulism and the institutionalization of social movements in Brazil. Strengthening democratic inclusion and perpetuating hegemony”. *Tempo Social USP* 29: 229-260. <http://doi.org/10.11606/0103-2070.ts.2017.118722>
- Pérez Gañan, Rocío. 2020. “Metabolismo agrario. Una herramienta de análisis de las transiciones, las transformaciones territoriales y el espacio social argentino”. En *La ruralidad en tensión*, compilado por Juan Manuel Cerdá, 111-146. Buenos Aires: Teseo.
- Porto Gonçalves, Carlos. 2003. “A geograficidade do social: uma contribuição para o debate metodológico sobre estudos de conflito e movimentos sociais na América Latina”. En *Movimientos sociales y conflicto en América Latina*, compilado por José Seoane, 151-162. Buenos Aires: CLACSO.
- Prensa Mendoza*. 2019. “Mendoza pondrá en marcha un plan caprino integral”, 5 de abril. <https://bit.ly/3hMq1Qk>
- Reboratti, Carlos. 2006. “La Argentina rural entre la modernización y la exclusión”. En *América Latina: cidade, campo e turismo*, coordinado por Geraiges de Lemos, M. Arroy y M. Silveira. Buenos Aires: CLACSO.
- Rivarola, Marcelo y Marcelo Albornoz. 2013. “La cultura trashumante. Enfoques teóricos para aproximarse al sistema productivo ganadero de Malargüe”. En *Rasgos de marginalidad. Diferentes enfoques y aportes para abordar su problemática. Malargüe, un ejemplo motivador*, coordinado por María Eugenia Cepparo, Estela Prieto y Graciela Gabrielidis, 125-146. Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo.
- Rosset, Peter y María Elena Martínez-Torres. 2012. “Rural social movements and agroecology: Context, theory, and process”. *Ecology and Society* 17 (3): 17 <http://doi.org/10.5751/ES-05000-170317>
- Rosset, Peter, Valentin Val, Lia Barbosa y Nils McCune. 2019. “Agroecology and La Vía Campesina II. Peasant agroecology schools and the formation of a sociohistorical and

- political subject”. *Agroecology and Sustainable Food Systems* 1-20. <https://doi.org/10.1080/21683565.2019.1617222>
- Ruíz Peyré, Fernando 2019. “Juventud rural, trabajo y migración. Éxodo rural en Malargüe, Mendoza, Argentina”. *Boletín de Estudios Geográficos* 111: 9-33. <https://bit.ly/2Ygo6fh>
- Santos, Arlete. 2017. “Os movimentos sociais do campo e a Reforma Agrária do Consenso”. *Mundo Agrario* 18 (38): 1-21. <https://doi.org/10.24215/15155994e058>
- Santos, Milton. 2000. *Por uma outra globalização: do pensamento único a consciência universal*. São Paulo: Editora Record.
- Sautú, Ruth. 2000. “Los métodos cuantitativos y cualitativos en investigación educativa”. Conferencia en el Acto de Incorporación como Miembro de Número de la Academia Nacional de Educación de la República Argentina, 6 de marzo. Buenos Aires: Boletín de la Academia Nacional de Educación.
- Shanin, Theodore. 1979. “El campesinado como factor político”. En *Campesinos y sociedades campesinas*. México DF: Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Soto, Óscar. 2018a. “Movimientos sociales y recreación de las luchas rurales: campesinos e indígenas en defensa del territorio”. *Revista Diálogos en Mercosur* 5: 171-182.
- _____. 2018b. *Derechos campesinos: lucha contrahegemónica de La Vía Campesina*. Acceso el 10 de marzo de 2020. <https://bit.ly/30YEEYZV>
- _____. 2017a. “Territorio, movimientos campesinos y paisajes de resistencia. Breve ensayo desde una lectura de Milton Santos. Crítica y resistencias”. *Revista de Conflictos Sociales Latinoamericanos* 4: 96-114. <https://bit.ly/2NbTnK1>
- _____. 2017b. “Espacio, ruralidad y pensamiento crítico en América Latina. Reflexiones y lecturas posibles”. *Revista Estudios Rurales CEAR-UNQ* 12: 1-9.
- Van Der Ploeg, Jan Douwe. 2010. *Nuevos campesinos. Campesinos e imperios alimentarios* Barcelona: Icaria.
- Zavaleta Mercado, René. 1982. “Problemas de la determinación dependiente y la forma primordial”. En *América Latina: desarrollo y perspectivas democráticas. Aportes del pensamiento crítico latinoamericano*, editado por Susana Bruna. San José de Costa Rica: FLACSO.
- _____. 1978. “Las formaciones aparentes en Marx”. *Historia y Sociedad. Revista Latinoamericana de Pensamiento Marxista* 18: 3-27.

Cómo citar este artículo:

Soto, Oscar Humberto y Edgars Martínez-Navarrete. 2020. “Espacio rural e implicaciones territoriales de la acción estatal: identidad, persistencia y derechos campesinos en Malargüe”. *Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial* 17: 59-80. DOI: 10.17141/eutopia.17.2020.4391